LOS NUEVOS MINISTROS

EL TENIENTE GENERAL MARTÍN ALONSO, militar formado en Marruecos

El nuevo ministro del Ejército, el teniente general don Pablo Martín Alonso, es un militar formado en Marruecos, donde ascendió a capitán, comandante y teniente coronel por méritos de guerra. Tiene una brillante hoja de servicios a la Patria. Fue uno de aquellos patriotas impacientes que el 16 de agosto de 1931 se echó a la calle en aquel movimiento que acaudilló el general Sanjurjo. Fue también uno de los militares patriotas que sufrió sañuda persecución por el Gobierno Azaña, que lo deportó a Villa Cisneros. Y fue también uno de los que, a bordo de pequeñas navas pescadoras, logró escapar del confiado territorio africano y llegar a Portugal. El 14 de abril de 1931 el entonces teniente coronel Martín Alonso era ayudante de su majestad el rey don Alfonso XIII. El 18 de julio de 1933 mandaba el regimiento de Zamora número 29, con guarnición en La Coruña, y con él ganó la ciudad para la causa nacional, y al mando de una columna militar rompió el cerco que los marxistas asturianos ponían a Oviedo.

UNA SOLA AMBICION: AFRICA

El teniente general Martín Alonso nació en El Ferrol del Cantón el 10 de julio de 1896. Ingresó en la Academia de Infantería el 29 de junio de 1911 y salió de ella, como segundo teniente, en julio de 1914. A Marruecos se fue nada más recibido el despacho de segundo teniente, y en Marruecos sirvió nueve años en Regulares de Ceuta con los empleos de teniente y de capitán. En 1924 mandó, como comandante, ascendido por méritos de guerra, la Melilla de Melilla. Fue luego ayudante del general Sanjurjo, entonces alto comandante de España en Marruecos. Ganó el empleo de teniente coronel por méritos de guerra y se le designó para el mando del batallón de Cazadores de África número 8, con guarnición en Larache. Dos años después mandó el grupo de Regulares de Tánor. Posteriormente fue nombrado ayudante de campo de su majestad el rey don Alfonso XIII, y en este cargo estuvo al advenimiento de la República.

PARTICIPACION EN EL 10 DE AGOSTO

Al producirse el levantamiento del 10 de agosto de 1931, toma parte activa en el mismo, y, al ser vencido, fué encarcelado primero en prisiones militares y luego deportado a Villa Cisneros. Azaña, a raíz de estos sucesos, le separó del Ejército. En el año 1935 regresaría nuevamente en la Milicia, y se le confía el mando del batallón de Chiclana, de guarnición en Figueras. Ascende a coronel en 1936, y se le destina al mando del Regimiento de Zamora número 29, con guarnición en La Coruña.

El 18 de julio asume el mando de las fuerzas armadas de La Coruña, declara el estado de guerra y toma la ciudad, tras una fuerte lucha. Pacificada la ciudad y parte de la provincia, y al tener noticias del cerco de Oviedo, se le encomienda la formación de una columna para ir en socorro de la

plaza. En agosto entran las tropas de Martín Alonso en tierras asturianas, y, en combates durísimos, muchas veces en condiciones de inferioridad manifiesta, logra alcanzar Oviedo en las últimas horas de la tarde del 17 de octubre de 1936, cuando la ciudad resiste desesperadamente las embestidas rojas. Mandó después las fuerzas de Oviedo, y el 16 de noviembre del mismo año, cuando dirige los servicios de extinción de incendios en el polvorín que había estallado, es alcanzado por la metralla de las explosiones que se suceden en el polvorín.

JEFE DE LAS FUERZAS DE ASTURIAS

El 5 de enero de 1937, sin haber sido dado de alta de las heridas sufridas, se incorpora nuevamente al frente de Asturias. El día 31 del mismo mes se le designa gobernador militar de Oviedo, jefe de las fuerzas de operaciones en Asturias y se le eleva a general de brigada. Como gobernador militar permaneció en Oviedo hasta la total conquista y pacificación de Asturias. Entonces se le entrega el mando de la 83 división del Cuerpo de Ejército de Galicia. En noviembre de 1937 pasó al frente de Aragón y al año siguiente al sector de Teruel. Participa en las operaciones del Alcañiz y reconquista Teruel, que ocuparon las fuerzas de su división. Rompió la línea roja por Verdel Río y alcanzó el mar Mediterráneo y ocupó Castellón de la Plana. Dirigió la defensa contra

la ofensiva roja en el sector de Nules. Cuando el derribamiento de la zona roja, en marzo de 1939, embarcó con su división y ocupó Cartagena; siguió luego a Valencia y Segura, participando en la conquista de estas ciudades. Durante su campaña en Marruecos y en la Cruzada resultó herido varias veces.

CAPITAN GENERAL DE BARCELONA

Poco después de terminada la Cruzada fué designado para desempeñar la Dirección General de Enseñanza Militar. En 1946 fué ascendido a teniente general y un mes después nombrado jefe de la Casa Militar de Su Excelencia el Jefe del Estado. Casó en el cargo para ocupar el de capitán general de la I Región Militar y director general de la Guardia Civil. En febrero de 1957 se le nombró capitán general de la IV Región Militar, cargo que ha ocupado hasta ahora.

En octubre de 1939 contrajo matrimonio en Madrid con Doña Lilia Falco y Alvarez de Toledo, marquesa de Villatorcas.

El teniente general Martín Alonso está en posesión de la Medalla Militar individual, la gran cruz del Mérito Militar, blanca, pensionada; la gran cruz de la Orden Militar de Cristo, de Portugal; el cordón de la Orden del Nilo, de Egipto, y otras muchas, nacionales y extranjeras. Hace unos días, en Barcelona, el delegado nacional de Deportes le impuso la medalla de oro al Mérito Deportivo.